Paloma doméstica

Columba livia

Patrich Cerpa
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

INSTITUTO DE ENTOMOLOGÍA
UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (UMCE)

patrichcm@gmail.com

Fernando Medrano
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

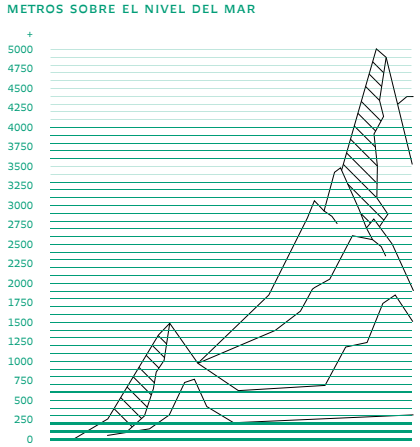
fernandomedranomartinez@gmail.com

La Paloma doméstica posee una distribución nativa Paleártica que comprende Europa, el norte de África y gran parte de Asia. En estos lugares se domesticó, dando lugar a diversos plumajes como producto de la selección artificial (Darwin 1868). Posteriormente, se ha introducido en casi todo el mundo. Philippi (1885) cita a esta especie en Chile como ampliamente criada para su consumo ya en 1885, siendo este el primer registro de su presencia para el país; sin embargo, no existe claridad de cuándo fue introducida y se piensa que puede haber llegado con los primeros españoles (Marín 2004). En Chile se encuentra distribuida en gran parte del territorio nacional, incluyendo Isla de Pascua y Juan Fernández (Philippi 1885, Philippi 1961, Araya y Millie 1986, Jaksic 1998). En este Atlas encontramos que la especie se encuentra prácticamente en todas las ciudades y centros urbanos de Chile. Respecto a su distribución altitudinal, existen registros entre los 0–4.000 MSNM, el 95% de ellos se encuentra bajo los 1.000 MSNM (pues la mayoría de las poblaciones humanas se encuentra bajo esta altura).

Su presencia se encuentra concentrada en las ciudades y algunos paisajes agrícolas, donde buscan principalmente semillas. Sin embargo, en algunos lugares que cumplen con las condiciones presentes en su hábitat de origen se encuentra naturalizada; tal es el caso de Isla de Pascua, el Archipiélago de Juan Fernández; y algunos valles cordilleranos (que probablemente se asemejan a sus hábitats naturales) como el del río Aconcagua.

En su distribución de origen realiza sus nidos en riscos o acantilados montañosos, características que hoy se encuentra de forma análoga en edificios o construcciones en ciudades o poblados (Hetmański *et al*. 2011). Asimismo su dieta ha sido modificada desde principalmente semillas de gramíneas a alimento de origen antrópico como basura, granos procesados o restos orgánicos de distinta clase, abundante en el ambiente urbano, pudiendo integrar brotes, hojas y ocasionalmente invertebrados (Murton y Westwood 1966, Little 1994, Gibbs *et al*. 2001, Spennemann y Watson 2017). Desde su uso como ave de cría para alimentación, experimentación o cría recreativa, la especie actualmente es considerada mundialmente una plaga urbana en donde ha sido introducida. Esto principalmente debido a los problemas causados por sus heces, tanto en el aspecto sanitario, urbanístico e histórico, sumado al hecho del tamaño de sus poblaciones (Howard *et al*. 1991, Vasiliu y Buruiana 2010, Gavris 2011, Spennemann *et al*. 2017). Los efectos ecológicos o de interacción con especies nativas son desconocidos para Chile (Jaksic 1998). Sin embargo, la detección de parásitos comunes entre esta y especies nativas podría indicar un traspaso de estos, mediados por la Paloma doméstica (González-Acuña *et al*. 2004[a]).

Esta especie, al igual que otras tórtolas y palomas, se reproduce durante todo el año, pues al tener una dieta generalista y al alimentar a sus pichones con «leche de buche» (véase en el siguiente párrafo), depende menos de la estacionalidad y variabilidad de los recursos (Lack 1947). Durante la reproducción se realizan elaborados rituales de cortejo, en donde el macho vuela hacia la hembra golpeando sonoramente sus alas, aterrizando a su lado y caminando hacia ella. Cuando se encuentra cerca infla el cuello y erecta las plumas del cuello y la grupa, alzando el cuello inclinando el pico hacia abajo y abriendo las plumas de la cola. Además, circunda y corta el paso a la hembra mientras arrulla, lo que complementa con reverencias. La aceptación



de la pareja se observa al realizarse alimentación de cortejo entre ambos sexos (Gibbs *et al*. 2001). Tras la cópula la hembra pone dos huevos, en un nido en forma de copa pobremente elaborado con ramas, plumas y restos de distinto origen. La incubación tiene una duración aproximada de 17–19 días y los pichones permanecen en el nido por 4 a 6 semanas (Harlin 1994). Una pareja en óptimas condiciones puede tener hasta 12 pichones por año, lo que explica en parte la extensión de sus poblaciones (Haag-Wackernagel 1995).

Los pichones son alimentados por ambos padres con la denominada «leche del buche», secreción de células epiteliales muy similar a la leche producida por mamíferos, excepto por el escaso contenido de carbohidratos. En peso seco, esta leche se encuentra constituida porun 60% de proteínas y un 35–40% de lípidos, con una fracción mineral variable entre el 5 y el 6% (Sales y Janssens 2003, Horseman y Buntin 1995). La leche del buche, cuya evolución es independiente a la leche en los mamíferos, posee funciones nutritivas e inmunológicas similares en ambos grupos animales (Gillespie *et al*. 2012).

El aspecto mejor estudiado de la especie en Chile es el sanitario, producto de sus consecuencias para la salud pública y el contacto permanente de la especie con los asentamientos humanos. La transmisión de enfermedades desde la Paloma doméstica a los seres humanos ha sido ampliamente documentada, siendo registrada como vector de más de 30 enfermedades (Haag–Wackernagel 2005, Harlin 1994, Weber *et al*. 1979, Alexander *et al*. 1985, Catroxo *et al*. 2011). Entre las de mayor importancia se encuentran la *Clamidiosis*, *criptococosis*, *aspergilosis*, *salmonelosis*, *listeriosis* y *estafilococosis*, las que pueden ser transmitidas a través del aire y sus heces (González-Acuña *et al*. 2007[a]). En este ámbito, en Chile se ha detectado *Clamidiosis*, *estafilococcosis*, *salmonelosis* y *aspergilosis* en una población de la especie en Chillán, todas ellas relevantes para la salud pública (González-Acuña *et al*. 2007[a]). Resultados similares respecto a la *Salmonelosis* fueron encontrados por Toro *et al*. (1999) en Santiago. Una lista de los parásitos encontrados en Chile se puede revisar en Tagle (1953), Alcaíno y Gorman (1999) y Toro *et al*. (1999).

Finalmente, es importante recalcar la importancia de esta especie para el estudio de diversos ámbitos de la biología de las aves. La Paloma doméstica ha sido un modelo de estudio clásico desde el planteamiento de las bases de la selección natural (forjando así los cimientos de la biología contemporánea). Además, es en esta especie en la cual se demostró la sensibilidad y posterior uso de la luz polarizada como medio de orientación al migrar en las aves (Kreithen y Keeton 1974[a], Muheim *et al*. 2016) como también la sensibilidad a la presión atmosférica durante el vuelo (Kreithen y Keeton 1974[b]) y la importancia de la glándula del acicalamiento o uropigidial en las aves para preservar una buena condición del plumaje, la cual se creía de poca utilidad en Columbiformes (Moyer *et al*. 2003). La amplia distribución y adaptabilidad de la especie a las variadas condiciones del país podrían ayudar a comprender múltiples procesos evolutivos, adaptativos y biogeográficos en un contexto latitudinal amplio. Lo mismo ocurre con la interacción de la especie con el resto de las especies nativas presentes en el interior de las ciudades. Siendo importante la implementación de métodos de control para detener el crecimiento descontrolado de las poblaciones a la par con el del desarrollo urbano.

